



Pistas para lograr comunidades seguras y resilientes desde la Gestión Inclusiva de la Reducción del Riesgo de Desastres

Conferencia 2.5













Es importante la visión estratégica de la comunicación, que permite segmentar adecuadamente el público, diagnosticar necesidades, prácticas comunicativas y capacidades, antes de diseñar propuestas. Si se aspira a la **Gestión Inclusiva de la Reducción de Riesgos de Desastres**, la comunicación es una valiosa herramienta para potenciar ese enfoque y contribuir a que más personas tomen decisiones informadas y tengan la oportunidad de ser tenidas en cuenta en las diferentes fases del proceso.

En esta labor es relevante el vínculo con profesionales de la prensa. Pero también con otros actores de la comunicación, a nivel comunitario e institucional, que pueden desempeñar roles clave para sensibilizar a las personas sobre prácticas o medidas a adoptar y así tener una mejor preparación ante los múltiples riesgos que se identifiquen en un determinado territorio.

Prepararles a ellas y ellos para que sus maneras de comunicar sean más inclusivas y tengan en cuenta las capacidades diferenciadas de las personas, es un factor fundamental en la efectividad de las estrategias comunicativas y los mensajes a compartir. Hay que aprovechar tanto el liderazgo de las mujeres, la experiencia de personas adultas, como la espontaneidad de las niñas y los niños o los aprendizajes de personas con discapacidad. Al ser escuchadas, al participar en igualdad de condiciones en los talleres y otros espacios de capacitación y toma de decisiones, podrán estar más preparadas, alertas y seguras.

A partir de la experiencia en procesos comunicativos vinculados a la reducción del riesgo de desastres, se comparten estos tips a modo de Decálogo de la comunicación inclusiva:

-  **1.** Utilicen un lenguaje inclusivo, libre de estereotipos y prejuicios sexistas, tanto en los diálogos que entablen como en los productos comunicativos que generen en apoyo a la gestión de la reducción del riesgo de desastres.
-  **2.** Muestren en las imágenes la diversidad o heterogeneidad social. Todas las personas pueden ser enfocadas en sus fotos como protagonistas de la Gestión Inclusiva de la Reducción del Riesgos de Desastres, desafíen roles tradicionales y lugares comunes.
-  **3.** Desarrollen estrategias comunicativas que acoten bien los tipos de públicos, medios o vías para comunicarse con ellos y mensajes clave, para no saturar o excluir con tus propuestas comunicativas.
-  **4.** Valoren los aportes y capacidades de los diferentes grupos con los que quieren comunicarse. Adecuen los mensajes, productos e iniciativas comunicativas a sus prácticas, espacios de socialización y necesidades informativas.
-  **5.** Tengan en cuenta que todas las personas tienen algo que aportar a la Gestión Inclusiva de la Reducción de Desastres. Narren sus historias, visibilicen sus roles, sus maneras de cuidarse y contribuir a una comunidad más segura y resiliente.

-  **6.** Utilicen formatos diversos y accesibles para lograr un mayor alcance de los mensajes. No hay una única manera de explicar un tema complejo que exige la comprensión y actuación a tiempo de todas las personas para evitar pérdidas materiales y de vida.
-  **7.** Habiliten canales efectivos de retroalimentación y queja, para que las personas puedan comentar sus dudas, exigir sus derechos y hacer llegar sugerencias a quienes tienen la responsabilidad de coordinar la gestión de la reducción del riesgo de desastres.
-  **8.** Exploten la creatividad para convocar a espacios de sensibilización, capacitación o planificación comunitaria, de modo que las personas a quienes desean invitar, se sientan motivadas y comprendan la relevancia del tema y, sobre todo, de su participación.
-  **9.** Integren en las estrategias, campañas y planes de comunicación la labor de los medios de comunicación, pero no se limiten a ellos. Hay otros canales, como las redes sociales, las reuniones barriales, el intercambio cara a cara, que pueden incorporarse de manera transversal al proceso de GIRRD.
-  **10.** Vale la pena evaluar de manera participativa qué resultó y qué no, en sus propuestas de comunicación inclusiva. Identifiquen con los públicos y protagonistas del proceso de GIRRD cuáles fueron los mensajes más efectivos, por qué vía les llegaron, qué aprendizajes pueden ser valiosos para nuevas etapas y qué acciones volverían a vivir por su utilidad.